

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA  
ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXIX



REALIDAD, FICCIÓN Y AUTENTICIDAD EN  
EL MUNDO ANTIGUO:  
LA INVESTIGACIÓN ANTE DOCUMENTOS  
SOSPECHOSOS

2012 (Ed. 2014)



UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO  
MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

XXIX

Editores:  
Isabel Velázquez  
Javier Martínez

REALIDAD, FICCIÓN Y AUTENTICIDAD EN EL  
MUNDO ANTIGUO:  
LA INVESTIGACIÓN ANTE DOCUMENTOS  
SOSPECHOSOS

2012 (Ed. 2014)

## REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 29

AÑO 2012

La revista Antigüedad y Cristianismo es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más apreciadas para la revista Antigüedad y Cristianismo.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.  
Área de Historia Antigua  
Universidad de Murcia

DIRECTOR: Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)  
SECRETARIO: José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN: María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Girvés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

COMITE CIENTÍFICO: Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzewsky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia). Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, c/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.

Correo electrónico de la revista: [rafaelg@um.es](mailto:rafaelg@um.es)

URL: <http://www.um.es/cepoat/antiguedadycristianismo>

Portada: Evangelio de la esposa de Jesús por cortesía de Karen King (Harvard Divinity School)

I.S.S.N.: 0214-7165

Depósito Legal: MU-416-1988

Fotocomposición: CEPOAT

Impresión: EDITUM

## ÍNDICE:

La investigación moderna ante documentos sospechosos: Cuestiones de ficción, falsificación y autenticidad	9
<i>Javier Martínez e Isabel Velázquez</i>	
PROLEGÓMENO	
La representación digital y la falsa historia	19
<i>Mercedes Farjas, Teresa Mostaza y Julio Zancajo</i>	
Problemas en la detección de plagios antiguos y modernos	35
<i>Javier Martínez</i>	
La definición del plagio literario de Jakob Thomasius	47
<i>M<sup>a</sup> Asunción Sánchez Manzano</i>	
Falsos arqueológicos y falsos artísticos en las colecciones de los museos municipales de Madrid	61
<i>Salvador Quero Castro</i>	
Falsificando nuestros orígenes	75
<i>Patricia Ríos, Ana Escobar e Irene Ortiz</i>	
EPIGRAFÍA	
<i>Flaminium Litabrum</i> en una inscripción falsa de la Sierra Norte de Madrid	101
<i>Armin U. Stylow</i>	
El lápiz rojo del P. Fita	107
<i>Joaquín L. Gómez-Pantoja y Félix García Palomar</i>	
Sobre algunas inscripciones romanas, falsas, de Alcañiz (Teruel): la lucha entre la verdad y la gloria	117
<i>María del Rosario Hernando Sobrino</i>	
Falsos de Toledo: piezas inventadas para la construcción de un ideal cívico	141
<i>Jesús Carrolles Santos y Jorge Morín de Pablos</i>	

La inscripción apócrifa a los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta de Talavera la Vieja (Cáceres): un ejemplo de falsificación epigráfica <i>César Pacheco Jiménez</i>	159
HISTORIOGRAFÍA	
Épica y falsificaciones documentales en la castilla medieval <i>Julio Escalona</i>	175
Lucas de Tuy, Falsificador <i>Emma Falque</i>	189
La fíbula de Preneste y su difusión en España. Historiografía de la lingüística latina a comienzos del siglo XX <i>Francisco García Jurado</i>	199
A vueltas con los “falsos” cronicones <i>Antonino González Blanco</i>	215
Mistificaciones en torno al cónsul Espurio Cassio Vecellino <i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i>	277
Parcialidad en el relato histórico: Aníbal <i>Almudena Zapata Ferrer</i>	239
El Evangelio <i>místico</i> de San Marcos <i>Scott G. Brown</i>	251
Visicitudes de un geógrafo: El papiro de Artemidoro y la discusión acerca de su autenticidad <i>Irene Pajón Leyra</i>	271
Il cosiddetto “papiro di artemidoro”. Dalla parte degli scettici Luciano Bossina	285
Las islas: ¿comedia aristofánica o comedia media? <i>Mikel Labiano</i>	321
La elegía <i>Amores</i> III 5: posible indicio del perfeccionismo de Ovidio <i>Cristina Martín Puente</i>	337
El tópico del manuscrito reencontrado en la encrucijada entre tradición grecorromana y cristianismo en la Antigüedad Tardía <i>Mireia Movellán Luis</i>	347

La atracción de la falsa palabra y del código prohibido en Margaret Atwood: Nolite te bastardes carborundorum <i>M<sup>a</sup> Teresa Muñoz García de Iturrospe</i>	357
NOTICIARIO CIENTÍFICO	
La Prefectura del Pretorio: Auge y “declive” de un cargo militar romano <i>Pedro David Conesa Navarro</i>	375
RECENSIONES	
Piñero, Antonio: <i>Año I; Israel y su mundo cuando nació Jesús</i> , por David Villar Vegas	409
Sobre las excavaciones arqueológicas en la domus <i>Tancinus</i> (2004-2008) y la <i>Conimbriga</i> tardo-antigua y medieval, por Jorge López Quiroga y Artemio M. Martínez Tejera	413
Ward, Aengus: <i>History an Chronicle in Late Medieval Iberia. Representations of Wamba in Late Medieval Narrative Histories</i> , por José Angel Castillo Lozano	431
Sánchez Medina, Esther, <i>La reinención de la barbarie africana durante la Antigüedad tardía: Africanos y romanos en conflicto con el poder bizantino</i> , por Pedro David Conesa Navarro	435



## **LA FÍBULA DE PRENESTE Y SU DIFUSIÓN EN ESPAÑA. HISTORIOGRAFÍA DE LA LINGÜÍSTICA LATINA A COMIENZOS DEL SIGLO XX**

FRANCISCO GARCÍA JURADO  
Universidad Complutense de Madrid  
pacogarjur@gmail.com

Al profesor José Polo, maestro en la historiografía de la lingüística

### **RESUMEN<sup>1</sup>**

Al margen de su autenticidad o falsedad, la fíbula de Preneste siguió un proceso de estudio y, sobre todo, de divulgación científica y académica donde F. Stolz y A. Ernout desempeñaron un papel capital. Este trabajo aborda el estudio de este proceso de divulgación y legitimación desde un punto de vista particular, el de la transferencia del conocimiento de la fíbula al incipiente estudio de la lingüística histórica del latín en España, durante el primer y segundo decenio del siglo XX. Como era de esperar, a esta transferencia contribuyó la difusión de las obras de Stolz y Ernout. El presente estudio de historiografía de la lingüística nos mostrará el proceso por el cual un conocimiento dado pasa de ser novedad a *theoria recepta*.

### **PALABRAS CLAVE**

Fíbula de Preneste, Historiografía, España.

### **ABSTRACT**

Beyond the debate about its authenticity or forgery, the Praeneste fibula became a subject of research and scientific dissemination, in which F. Stolz and A. Ernout played a very significant role. This paper will deal with this process of dissemination and legitimation from a particular point of view: the transfer of knowledge about the fibula to the emergent study of the Historical Linguistics of Latin in Spain, during the first and second decades of the twentieth century. As was expected, this transfer helped spread Stolz and Ernout's academic works. This historiographical analysis of Linguistics will show the process by which a concrete area of knowledge goes from a novelty to a *theoria recepta*.

---

1 Este trabajo se inscribe en los proyectos de investigación PADCAM S2007/HUM-0543 y FFI2010-14963 (HLGE0), financiado por el antiguo Ministerio de Ciencia e Innovación (hoy de Economía y Competitividad). Asimismo, se integra en el Grupo de Investigación UCM 930136 ("Historiografía de la literatura grecolatina en España". Convocatoria GR35/10-A: "Fuentes documentales para HLGE0").

## KEY WORDS

Praeneste fibula, Historiography, Spain

## 1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO

Desde el año 2008 venimos trabajando en el “Catálogo razonado de manuales de literatura griega y latina en España (1784-1935)”. La elaboración de dicho catálogo contempla, a su vez, el estudio de las relaciones planteadas desde el siglo XVIII entre la historia de la literatura clásica y las fuentes epigráficas latinas. Ambas materias se englobaban por aquel entonces dentro de lo que conocemos como *Historia lit(t)eraria*, hasta la especialización de su estudio en diferentes disciplinas, entre otras, la Historia de la literatura romana (a partir de 1787, con F. A. Wolf) y la Historia de la lengua latina, independiente ya de la primera, al calor del desarrollo de la Gramática histórico-comparada (a partir de 1879, con H. Jordan). Precisamente, dentro de este amplio marco de estudio historiográfico, y en calidad de investigación asociada al catálogo, hemos querido revisar la cuestión de la fibula de Preneste desde dos puntos de vista:

a) La lectura historiográfica de los documentos que han presentado, legitimado y cuestionado la fibula de Preneste, desde 1887 hasta 2011.

b) La búsqueda de los primeros documentos que divulgaron el conocimiento de la fibula en España, ya sea a partir de obras originales o de traducciones de manuales foráneos.

La primera cuestión se incardina dentro de una interesante circunstancia que tiene lugar durante los años setenta y ochenta del siglo XIX, especialmente en Alemania: el desarrollo de la nueva disciplina llamada “Historia de la lengua latina”, independiente ya de la “Historia de la literatura romana”. Se trata de un fenómeno bilateral por parte de ambas disciplinas que arranca probablemente con el manual de literatura romana de S. Teuffel<sup>2</sup>. Teuffel establece una suerte de “prehistoria” de la literatura romana, desde los primeros documentos hasta Apio Claudio el Ciego, donde en la práctica margina tales reliquias a un espacio previo a lo que el autor considera que es ya la Historia de la literatura romana propiamente dicha. La presentación de la fibula se aprovechó del nacimiento y desarrollo del nuevo paradigma de la “Historia de la lengua latina”, sin el cual no hubiera podido convertirse en un objeto tan relevante. De una manera curiosamente parecida, en 2011 el documento se ha vuelto a legitimar desde lo que ahora es otro novedoso paradigma, el de la “Química física de los materiales”. Todos estos aspectos han sido convenientemente estudiados en un trabajo previo<sup>3</sup>.

---

2 W.S. TEUFFEL, *Geschichte der Römische Litteratur*, Leipzig 1870.

3 F. GARCÍA JURADO, “La fibula de Preneste y el nacimiento de la lingüística histórica del latín”, en J. MARTÍNEZ (ed.), *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinares sobre falsificación textual y literaria*, Madrid 2012, pp. 127–136. En su reseña del libro, John Henderson hace este elogioso comentario acerca de nuestra contribución: “Brilliantly brooching the meta-question, of the inter-/intra-disciplinary intrication of authenticity debates within framing forms of critical attention, F. García Jurado shows how interpretation of the Fibula Praenestina as material object or as bearer of the ‘me-fhe-fhaked’ legend (IOISAMUN:DEKAHF.EHF:DEM:SOINAM) has co-varied—boustrophedon or in feedback loop—with the application of competing paradigms of ‘knowledge’ rustled up between 1887 (Helbig’s article founds Latin ‘comparative linguistics’) and 2011 (finally certified by Formigli and Ferro in Rome as beyond any reasonable doubt seventh-century BCE artefacture, safety-pin and inscription micro-crystallized both/pinned at Orvieto to falsificatory fibbing as flakey precipitate of verification procedures, and vice versa). Im/pure gold: under suspicion since 1905, a hoax from 1980, for now run back into dodge to teach a macro-lesson in scanning hermeneutics beyond the

La segunda cuestión tiene un interés más parcial, pero da cuenta indirecta, ante todo, del proceso de asimilación de la fíbula de Preneste al nuevo paradigma de la Historia de la lengua latina, que culmina probablemente en 1916 con el *Recueil de textes latines archaïques* de A. Ernout. Este libro supone una verdadera inflexión en lo que atañe a la divulgación escolar del documento y su paso a la *theoria recepta*. En España, como veremos, la primera referencia explícita a la fíbula aparece publicada en 1916<sup>4</sup>, precisamente dentro de un ensayo académico dedicado a la fonética latina que había servido como memoria para una cátedra. La segunda referencia es ya de 1924 y responde a un manual de historia de la lengua latina traducido del alemán, lo cual quiere decir que entre la presentación pública del documento en 1887 y estas últimas fechas han pasado nada menos que 29 y 35 años, respectivamente.

La fíbula, como es sabido, está datada entre finales del siglo VII y comienzos del VI a.C., y en ella aparece incisa una inscripción que discurre de derecha a izquierda (IOISAMUN : DEKAHF<sup>5</sup>: EHF : DEM : SOINAM), de manera que, invertido el orden en que aparece, podemos leer lo siguiente: MANIOS : MED : FHE : FHAKED : NUMASIOI. El texto tiene carácter arcaico y dialectal, de forma que en latín clásico cabe reescribirlo en estos términos: *Manius me fecit Numasio* (mejor que *Numerio*), es decir, “Manio me hizo para Numasio”. Si bien la historia de la fíbula suele centrarse en su presentación pública en 1887 y las dudas con respecto a su veracidad, no menos importante es su divulgación en el mundo académico y el consiguiente paso a la *theoria recepta*. Así las cosas, llevaremos a cabo las referidas reflexiones sobre la fíbula y España desde tres puntos de vista:

1. La presentación de la fíbula y su divulgación en Europa
2. El conocimiento de la gramática histórica del latín que podía tenerse en España cuando se dio a conocer la fíbula
3. Las primeras referencias a la fíbula dentro de obras publicadas en España

En lo que concierne al primer punto, observaremos la distancia que va entre la presentación de una novedad científica y su divulgación en diferentes monografías académicas, lo que supone su paso a la *theoria recepta*. En lo que respecta al segundo aspecto, vamos a revisar una curiosa gramática “histórico-filosófica” publicada en Oviedo en 1888, es decir, tan sólo un año más tarde de la presentación de la propia fíbula. En esta gramática, a pesar del conocimiento notable que demuestra su autor, no hay referencia alguna al documento en cuestión, pero sí resulta sorprendente que en ella se aborden ya buena parte de las cuestiones lingüísticas que la propia fíbula suscita. Como ya hemos referido, no será hasta 1916, pasados 29 años desde 1887, cuando aparezca la primera referencia explícita a la fíbula en España. Precisamente, a esta referencia y a otras dedicaremos el tercer apartado.

## 2. LA PRESENTACIÓN DE LA FÍBULA EN 1887 Y SU DIVULGACIÓN ACADÉMICA

La fíbula de Preneste constituye un buen ejemplo para estudiar cómo una polémica novedad científica pasó a los anales de la historia de la lengua latina. Ya desde su presentación pública, en enero de 1887, se le confirió un extraordinario valor. Parecía tratarse del primer

---

scope of SEM (Scanning Electron Microscope) (see Wikipedia s.v. Praeneste fibula).” (J. HENDERSON, reseña en *Bryn Mawr Classical Review* 2012.10.02).

4 Como también veremos más adelante, hay una tempranísima referencia a la forma *Numasioi* en un documento español de 1911, pero no se cita explícitamente su procedencia de la fíbula.

5 Aquí aparecen tres puntos en lugar de los dos que encontramos en el resto de la inscripción.

testimonio escrito de la lengua latina, y este tipo de documentos fundacionales suele suscitar una especial atención. Las circunstancias del hallazgo de la pieza resultan obscuras, pues parece que es fruto del presunto robo arqueológico a manos del capataz de la excavación donde apareció la pieza. Este vendió precisamente el objeto en 1871 a F. Martinetti, conocido marchante de arte antiguo. Quizá lo más curioso del oscuro asunto esté en el hecho de que la pieza no fuera presentada en público hasta dieciséis años más tarde de su supuesto hallazgo. Fueron el arqueólogo W. Helbig y el filólogo F. Dümmler quienes se encargaron en 1887 de esta presentación, primero en el Instituto Arqueológico en Roma y luego en la Academia dei Lincei. Asimismo, estos dos especialistas publicaron, entre otras, dos notas con el título “Sopra una fibula d’oro trovata presso Palestrina”<sup>6</sup> e “Iscrizione della fibula prenestina”.<sup>7</sup> Estamos, por tanto, ante la presentación del documento a la comunidad científica en un momento de apogeo de la Lingüística histórica del latín. En este sentido, es pertinente hacer notar que Dümmler cita dos monografías fundamentales en su nota, de un lado la de A. Kirchhoff titulada *Studien zur Geschichte des Griechischen Alphabets*, publicada primero en 1863, si bien sería en 1887 cuando aparece su cuarta edición, y, de otro lado, la monografía de H. Jordan titulada *Kristische Beiträge zur Geschichte der Lateinischen Sprache* (1879, pp. 104 ss.). Precisamente, la monografía de Jordan había aparecido tan sólo un año antes de que el neogramático H. Paul inaugurara la disciplina que hoy conocemos como “Historia de la lengua” con su libro titulado *Principien der Sprachgeschichte*. La presentación del documento conllevó su paso al *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)* y, de ahí, su paulatino conocimiento por parte del resto de especialistas. H. Dessau la registró en el *CIL* XIV (1887, no. 4123) y después en el vol. II parte 2 (1906), dentro de su selección de inscripciones latinas (no. 8561); E. Lommatzsch hizo lo propio en la segunda edición del *CIL* I: 2 (1918, no. 3, si bien estaba lista para la prensa ya en 1905).

La fibula pasó finalmente a convertirse en materia de los libros que iban a configurar nuestra moderna visión del latín arcaico: R.S. Conway en *The Italic dialects* (I, Cambridge 1897, pp. 311 ss.), W.M. Lindsay en *Latin inscriptions. Illustrating the history of the language* (Boston and Chicago 1897) y F. Stolz la incluye en uno de los manuales más influyentes, su *Geschichte der Lateinischen Sprache* (Leipzig 1910). La mayor divulgación del documento le corresponde a A. Ernout, especialmente en su *Recueil de textes latins arcaïques* (París 1916, pp. 3–4), y A. Meillet la incluyó y relató en su *Esquisse d’une histoire de la langue latine*, publicada inicialmente en 1928. Así pues, desde su presentación (1887) hasta el primer libro que la divulga (1897) van a transcurrir diez años, de manera que en ese decenio el documento pasó de ser una novedad a convertirse en *theoria recepta*. En el caso español la transferencia del conocimiento de la fibula no se produjo de manera inmediata, y hubo que esperar hasta el siglo XX, concretamente hasta 1916, es decir, casi treinta años más tarde de su presentación pública y casi veinte años después de que comenzara a ser *theoria recepta*. El análisis de una gramática histórica publicada en España precisamente un año después de la presentación de la fibula puede ayudarnos a comprender mejor las razones que explican el hecho de su tardío conocimiento.

---

6 W. HELBIG, “Sopra una fibula d’oro trovata presso Palestrina”, *Mitteilungen des kaiserlich Deutschen archaeologischen Instituts. Roemische Abtheilung. Band II*, 1887, pp. 37–39.

7 F. DÜMMLER, “Iscrizione della fibula prenestina”, *Mitteilungen des kaiserlich Deutschen archaeologischen Instituts. Roemische Abtheilung. Band II*, 1887, pp. 40–43.

### 3. EL NUEVO PARADIGMA DE LA LINGÜÍSTICA HISTÓRICA DEL LATÍN EN ESPAÑA. LA GRAMÁTICA HISTÓRICO-FILOSÓFICA DE M. RODRÍGUEZ LOSADA (1888)

Como hemos expuesto en nuestro trabajo previo, en 1887 ya se tenían los conocimientos suficientes de latín dialectal y arcaico bien para que la posibilidad de falsificación de la fíbula pudiera ser una realidad, bien para que, en caso de ser auténtica, fuera valorada en su justa medida. Como ya había señalado en el propio momento de su presentación el lingüista italiano G. Lignana<sup>8</sup>, la fíbula no deja de dar la extraña sensación de parecer una suerte de catálogo de rasgos antiguos y dialectales, muy propio del conocimiento puntero de su época. En este sentido, cabe distinguir entre quienes tenían ese conocimiento y aquellos que, aun conociendo ya los principios de la gramática histórico-comparada del latín, no podían acceder a los últimos descubrimientos hasta que estos pasaran a los manuales como *theoria recepta*. Vamos a comprobar esta última situación a partir de una excepcional gramática latina publicada en Oviedo en 1888 a cargo de un catedrático del Instituto de la misma ciudad: Manuel Rodríguez Losada<sup>9</sup>. No es casualidad que ese mismo año F. Soms y Casteln publicase su traducción de la gramática griega (*Griechische Schulgrammatik*) de G. Curtius, basada precisamente en los principios de la gramática histórico-comparada previos a la neogramática<sup>10</sup>, y que supone para la lengua griega lo que la gramática de Madvig fue para la latina. El testimonio español da cuenta de cómo se ha transferido ya, incluso a un país no muy dado a las innovaciones como es España, un saber científico moderno, si bien con un retraso de, al menos, diez años con respecto a los conocimientos más punteros, precisamente los que aún no aparecen recogidos en los manuales académicos. Aún así, Rodríguez Losada es capaz de contemplar en su gramática las distintas particularidades morfológicas, fonéticas y gráficas que conciernen a la fíbula, aunque sin tener noticia alguna de su entonces recentísima presentación pública ni tampoco del descubrimiento en 1880 del llamado Vaso de *Duenos*, al que en buena medida hay que ligar el interés lingüístico de la propia fíbula. Vamos a llevar a cabo una breve y peculiar lectura de esta gramática a partir de los diferentes problemas lingüísticos que suscita la propia fíbula:

**MANIOS.** Aunque el dato pueda pasarnos desapercibido, son precisamente expresiones como la de “o temática” las que definen las gramáticas histórico-comparadas de aquellas que no lo son, y que todavía se siguen publicando en aquel momento. En este sentido, la gramática de Rodríguez Losada ya recurre abiertamente al nuevo metalenguaje de la lingüística histórica. Para dar constancia documental de la propia desinencia arcaica de nominativo *-os* el autor recurre a testimonios muy posteriores en el tiempo al del propio Vaso de *Duenos*, que venía siendo ya una pieza clave a lo largo del decenio de los años ochenta:

La *o* temática es arcaica y alterna aún con la *u* en las inscripciones republicanas y en la poesía cómica de Plauto, como *Corneliu-s*, *Cornelio*, *filios* en la tumba de los Escipiones, y *seruos seruom* en los epitafios posteriores y en los mejores manuscritos de aquel poeta. (Rodríguez Losada, *op. cit.*, p. 160)

---

8 G. LIGNANA, “Sopra l’iscrizione della Fibula Prenestina (cf. sopra pag. 37–43). Lettera di G. Lignana a W. Helbig”, *Mittheilungen des kaiserlich Deutschen archaeologisches Instituts. Roemische Abtheilung. Band II*, 1887, pp. 139–140.

9 M. RODRÍGUEZ LOSADA, *Gramática histórico-filosófica de la lengua latina*, Oviedo 1888.

10 M<sup>a</sup> J. BARRIOS CASTRO, “La gramática griega”, en F. García Jurado *et alii* (eds.), *La historia de la literatura grecolatina durante la Edad de Plata de la cultura española (1868-1936)*, Málaga 2010, pp. 137–156.

El desconocimiento del Vaso de *Duenos* da cuenta de que el autor español lleva un retraso en sus conocimientos de al menos diez años con respecto a lo que se está haciendo en los círculos académicos europeos y norteamericanos.

**MED.** Al desconocer el Vaso de *Duenos*, el autor no puede comentar satisfactoriamente la forma pronominal *med* en cuestión<sup>11</sup>, aunque sí se refiere a las correspondientes formas de ablativo mediante una interesante referencia al sánscrito, hecho que también constituye un rasgo propio de una gramática histórico-comparada de las lenguas clásicas<sup>12</sup>:

Los ablativos *med*, *ted*, *sed*, son un recuerdo de la terminación *at* sánscrita, pero tal vez sea aún una pintura más fiel el enclítico ó proclítico *met*, llamado por los antiguos gramáticos *particula loquelaris* introducida en el idioma para dar fuerza a los pronombres. (...) (Rodríguez Losada, *op. cit.*, p. 377)

**FHEFHAKED.** El problema del dígrafo *FH* es el aspecto que de manera menos probable pudiera conocer un autor como Rodríguez Losada, ya que la cuestión de su uso en lenguas como el véneto o el etrusco se estaba comenzando a dar a conocer precisamente en este momento. No obstante, sí nos da cuenta de los problemas de grafía que constituyen la base y motivación del dígrafo, como es la posibilidad de hacer notar la aspiración:

Observaciones sobre algunas letras.

F. Se considera como aspirada, sin duda por comparación, porque los Griegos se valían de la *sua* para transcribir palabras latinas, como *Fabius*, *Faliscus*, *Pontifices*, del mismo modo que los Latinos emplearon la *F* para la introducción de voces helénicas, en el Lacio, como *fama*, *fero*, *fuga*, mientras no prevaleció el uso de la aspiración que hubo de representarse por *ph*. (...) (Rodríguez Losada, *op. cit.*, pp. 39–41)

**FHEFHAKED.** En lo que respecta al uso del grafema *K* fuera de la distribución esperable, el autor se refiere a hechos ya muy tardíos que, sin embargo, también aparecen en el latín arcaico de la inscripción:

Finalmente, la transcripción de la sílaba *ce* latina por *ka* ó *ke* en gótico durante el imperio, como *aikeits* por *actum*, *Karkara* por *carcer*, *lukara* por *lucerna*, y la sustitución recíproca de la *c* y de la *q*, como *hujiusce* por *hujiusque*, *Paquius* por *Pacius*, *cinque* por *quinque*, *sicis* por *siquis*, demuestran con evidencia la igualdad de sonido entre dichas letras de sonido fuerte como la *K*. Y si a esta sustitución que alcanza al siglo sexto, se agrega la transcripción en griego de las sílabas *ce* *ci* en el siglo siguiente, como *pake* por *pace*, *fekit* por *fecit*, necesario es concluir que la pronunciación silbante empieza esporádicamente en este siglo, partiendo de la lengua popular y los dialectos provinciales para obtener después un dominio universal (V. Domenico Pezzi, *Grammatica storica-comparativa della lingua latina*, p. 48–49, Edic. 1872). Los gramáticos del cuarto y del quinto siglo están conformes con las inscripciones y los manuscritos. (Rodríguez Losada, *op. cit.*, p. 65)

**FHEFHAKED.** Rodríguez Losada explica el uso de la desinencia *-d*, con el debilitamiento de la *-t* final, como un fenómeno mucho más tardío de lo que en realidad es, lo

---

11 Precisamente, en su *Recueil*, A. ERNOUT (*op. cit.*, p. 4) dice al respecto: “*med*: accusatif formé de *me* + une particule *d* d’origine obscure. Il ne s’agit pas en tout cas d’une confusion de l’ablatif et de l’accusatif”.

12 De hecho, el autor comienza su gramática refiriéndose a William Jones, fundador de la Sociedad Asiática con sede en Calcuta.

que implica igualmente el desconocimiento del Vaso de *Duenos* (FECED). El autor se refiere a la columna rostral de Duilio (260 a. C), que fue erigida en Roma para conmemorar la victoria sobre los cartagineses:

Es, sin embargo, digno de notarse que en las inscripciones antiguas, como la columna *Rostral*, la *d* era la dental terminativa de los ablativos: *In altod marid pucnandod*, y que las preposiciones *ad*, *apud*, *sed=sine* y los pronombres *id*, *quod*, *quid* conservaron sin alteración su desinencia desde la edad más antigua hasta la dictadura de César. Desde Augusto comienza el uso de *t* por *d* y vice-versa en fin de las palabras dichas y otras indeclinables y en la tercera persona singular de los verbos, como *fecid*, *vixid*, *reliquid*, *sid*. A falta de documentos inscripcionales pudiera demostrarse este cambio por los gramáticos. (Rodríguez Losada, *op. cit.*, p. 67)

**FHEFHAKED.** Con respecto a la curiosa reduplicación del verbo, en este caso el autor sí tiene noticia de la forma osca *fē-fac-id* atestiguada en la *Tabula Bantina*, pues esto ya pertenece a la materia propia de los manuales. Rodríguez Losada recoge, además, el antiguo debate acerca de la posible formación de *fecit* a partir de una reduplicación, por medio de una contracción:

(...) la comparación de algunos pretéritos simples latinos con sus correspondientes reduplicados en los idiomas congéneres. Así *fecit* corresponde á las formas oscas *fē-fac-i-d*, *fē-fac-u-st*. (...) (Rodríguez Losada, *op. cit.*, p. 492)

Como es sabido, hoy día el fenómeno de la reduplicación se considera en este caso concreto de la fíbula como un hecho dialectal, sin tener que recurrir a complejas evoluciones hasta *fecit*.

**NUMASIOI.** El fenómeno del rotacismo, en el caso de que esta forma pudiera relacionarse con *Numerio*, resulta menos relevante a efectos de novedoso comentario lingüístico, ya que se trata de un fenómeno señalado por los gramáticos antiguos:

La *s* modal y final no precedida de consonante en palabras simples declinables quedó convertida en *r* según Varrón y Quintiliano (...) (Rodríguez Losada, *op. cit.*, p. 98)

**NUMASIOI.** Según Rodríguez Losada, no hay documentos epigráficos fehacientes que den cuenta de la terminación de dativo en *-oi*, si bien tales documentos son en ese momento preciso la propia fíbula y el Vaso de *Duenos*, donde Bréal<sup>13</sup> había descubierto ya en 1882 la forma de dativo en *DVENOI*, frente a la forma moderna del dativo en *MALO*. Naturalmente, el autor español desconoce estos resultados:

Aunque Mario Victorino recuerda la forma *oi* y menciona el dativo *popoloi Romano* con algunos otros ejemplos, como *cameloi*, *caproi*, invención tal vez de algún gramático ó jurisconsulto erudito, según Bücheler, no hay un solo documento fehaciente de esta terminación primitiva semejante a la griega, por más que la longitud de la vocal temática haga suponer la desaparición de la subjuntiva del diptongo, como en Griego la *omega* con yota suscrita, Plauto, según los críticos, abrevió alguna vez la *o*, como *viro me malo male nuptam*. El Osco y el Ombrío realizaron la misma contracción. (Rodríguez

---

13 M. BRÉAL, "L'inscription de *Duenos*", *Mélanges d'archéologie et d'histoire* 2, 1882, pp. 147-167 (disponible en la dirección electrónica [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/mefr\\_0223-4874\\_1882\\_num\\_2\\_1\\_6840](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/mefr_0223-4874_1882_num_2_1_6840), consultada el 4 de octubre de 2012) y publicado luego como "La plus ancienne inscription latine", *Revue archéologique*, n. s., 44, 1882, pp. 82-98. Véase también M. GUARDUCCI, *La cosiddetta fibula prenestina. Antiquari, eruditi e falsari nella Roma dell'Ottocento*, "Atti della Accademia Nazionale dei Lincei. Memorie", *Classe di scienze morali, storiche e filologiche*, Serie VIII, vol. 24, Roma 1980, pp. 415-574, esp. p. 453.

Losada, *op. cit.*, p. 166)

De hecho, cuando Rodríguez Losada cita a F. Bücheler, probablemente su *Grundriss der lateinischen Deklination* (1866), estamos hablando ya de un *corpus* doctrinal no actualizado en comparación con el fulgurante progreso de los conocimientos lingüísticos que se venían produciendo a lo largo del decenio de los setenta y ochenta del siglo XIX, y de lo que son buena prueba las propias publicaciones del mismo Bücheler a propósito del Vaso de *Duenos*<sup>14</sup> y sobre la misma fíbula<sup>15</sup>.

A tenor de lo expuesto, podemos decir que Rodríguez Losada, al desconocer los descubrimientos epigráficos del último decenio, no puede explicar satisfactoriamente la mitad de las cuestiones planteadas por el texto de la fíbula, entre otras cosas, el debilitamiento de la desinencia verbal *-eden* fechas muy tempranas, que él no es capaz de considerar como arcaica, o el problema del dígrafo *FH*, hecho que tampoco en aquel tiempo podían explicar satisfactoriamente reputados especialistas en la materia. El conocimiento que demuestra Rodríguez Losada en 1888 se corresponde probablemente con el que se podía tener en Europa, precisamente, hacia 1870. Se trata, por tanto, de un conocimiento previo al del descubrimiento y estudio del Vaso de *Duenos* a partir de 1880, que supuso un verdadero punto de inflexión en la materia de la gramática histórica del latín. En todo caso, la obra de Rodríguez Losada está publicada antes de la fecha que nosotros hemos establecido para el paso de la fíbula de Preneste a la *theoria recepta*, la de 1897, que se corresponde con la publicación del manual de Conway. Suponía ya todo un mérito poder publicar en España una gramática histórico-comparada que transfiriera una parte significativa de los novedosos planteamientos gramaticales, pero lo que en España podía ser una novedad, incluso incomprendida, en Europa y Estados Unidos era ya conocimiento compartido. Sin embargo, el paso al siglo XX supuso en el ámbito de la lingüística latina un significativo avance gracias a latinistas hispanos como Pedro Urbano González de la Calle, José Vallejo, Rufo Mendizábal, Pascual Galindo, Vicente García de Diego, o Francisco J. Miquel Rosell.

#### 4. PRIMERA DOCUMENTACIÓN DE LA FÍBULA EN ESPAÑA: LA *THEORIA RECEPTA*

Hasta el momento nadie se ha preocupado por saber cuáles fueron los primeros estudios que dieron a conocer la fíbula de Preneste en España, quizá por parecer, *a priori*, algo completamente irrelevante. Este tipo de estudio comporta un contenido netamente historiográfico y tiene que ver con el fenómeno llamado “transferencia cultural”<sup>16</sup>, o el paso de un conocimiento de unas naciones a otras, con la consiguiente traducción a una lengua distinta. Este paso requiere que tengamos en cuenta el contexto de la transferencia, en particular del tipo de documento donde tiene lugar. Puede tratarse bien de una monografía científica que, aunque basada en obras previas, se remita a la autoría de un autor hispano, o bien podemos estar ante la traducción declarada de una obra foránea. Ambos casos se dan en España.

14 F. BÜCHELER, “Altes Latein”, *Rheinisches Museum* 36, 1881, pp. 235–244 (disponible en la dirección electrónica <http://www.rhm.uni-koeln.de/036/Buecheler1.pdf>, consultada el 25 de julio de 2012).

15 F. BÜCHELER, “Aelteste lateinische Inschrift”, *Rheinisches Museum* 42, 1887, pp. 317–320 (luego en *Kleine Schriften*, III, Leipzig-Berlin 1930, pp. 129–132, disponible en la dirección electrónica <http://www.rhm.uni-koeln.de/042/M-Buecheler2.pdf>, consultada el 25 de julio de 2012). Véase también GUARDUCCI, *op. cit.*, p. 458.

16 La “transferencia cultural” contempla la vida propia que una aportación científica tiene al pasar a un contexto cultural distinto (M. ESPAGNE, “Más allá del comparatismo. El método de las transferencias culturales”, *Revista de Historiografía* 6, 2007, pp. 4–13).

Como ya hemos apuntado previamente, para indagar acerca de cuál pudo ser la primera vez que encontramos una referencia a la fibula de Preneste en los estudios españoles debemos partir de un hecho esencial, como es que su conocimiento haya pasado a ser *theoria recepta* en el ámbito académico, especialmente en el alemán y el francés. Hemos dicho que, de una manera general, este hecho no se produce hasta pasados al menos unos diez años, que es cuando el nuevo conocimiento abandona el ámbito de los estudios especializados y las notas científicas para trasladarse al de los manuales y las recopilaciones de textos. Este fenómeno, en el caso de la fibula de Preneste, encuentra ya a comienzos del siglo XX su plasmación en dos obras fundamentales: la *Geschichte der lateinischen Sprache* de Friedrich Stolz, publicada por primera vez en 1910, y el *Recueil de textes latins archaïques* de Alfred Ernout, publicado por primera vez en 1916. Ya con respecto a estos dos documentos en particular, conviene observar una diferencia clave, dado que mientras Stolz no establece claramente la fibula como el documento más antiguo sí lo hace, sin embargo, Ernout. Como veremos a continuación, tanto Stolz como Ernout tendrán su importancia específica en el conocimiento de la fibula de Preneste en España. Así las cosas, el documento más antiguo que hemos podido encontrar sobre la fibula de Preneste es de 1916<sup>17</sup>.

El estudio se encuadra dentro de una recopilación de trabajos filológicos del autor, profesor de filología latina en la Universidad Central de Madrid, cuyo breve proemio está fechado en 1915. El trabajo en cuestión debe de ser, no obstante, algo anterior a esta fecha. Según dice su autor (*ibid.*, p. 11), se trata de un “Trabajo doctrinal presentado a las oposiciones a la cátedra de Lengua y Literatura latina de la Universidad Central”, y sabemos que Pedro Urbano fue nombrado “catedrático honorífico de ascenso” por Real Orden de 15 de noviembre de 1910<sup>18</sup>. Dentro del artículo, las referencias bibliográficas más modernas son de los años 1911 y 1912, lo que nos hace pensar que el autor revisó *a posteriori* su trabajo, actualizándolo desde 1910. No movemos, por tanto, entre 1912 y 1915, es decir, entre la referencia bibliográfica más reciente y la fecha del prefacio. Las referencias a la fibula, en concreto, son tres:

Parece podemos afirmar que, hasta el siglo VII antes de J.C., no hallamos testimonios epigráficos en la lengua latina: desde esa época a otras posteriores aparecieron la *inscripción del Forum* (descubierta en 1899; es, según se cree, la más antigua de las inscripciones hasta hoy conocidas), la dialectal de la *fibula* de Palaestrina [sic], y la trazada en una olla hallada en el Quirinal por Dressel (inscripción denominada «de *Duenos*», que hoy se cree por algunos remonta al siglo VI). Inútil parece advertir que en el estudio de este primer período se plantean, y no hallan solución, un gran número de problemas doctrinales. Sobre todo, la fase prehistórica constituye una verdadera cruz para los investigadores vehementes. (González de la Calle, *op. cit.*, p. 66)

El autor cita tres de los monumentos epigráficos más antiguos por este orden: el *cippus* encontrado en 1899, llamado también “inscripción del foro”, la fibula en cuestión, dada a conocer en 1887, y el *vasculum argillaceum triplex*, más conocido como el “Vaso de *Duenos*”, hallado en 1880. La denominación de “fase prehistórica” para este período temprano de la lengua se remite

---

17 Cf. P.U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, “Introducción al estudio de la fonética latina”, en *Varia. Notas y apuntes sobre temas de letras clásicas*, Madrid 1916, pp. 7–154. Hay una temprana referencia a la fibula de Preneste en W. MEYER-LÜBKE, *Introducción al estudio de la lingüística romance*. Traducción, revisada por el autor, de la segunda edición alemana por Américo CASTRO, Madrid 1914, p. 253: “la inscripción de la más antigua fibula de Preneste dice: Manios med fefaked Numasio, exactamente como en ital. mi fece per N., o en fr. M. me fit pour N.”.

18 Su expediente está disponible en el repositorio GREDOS de la Universidad de Salamanca (dirección electrónica <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/19338> consultada el 20 de julio de 2012).

a la nomenclatura utilizada por Teuffel en su propio manual de literatura latina, publicado en los años 70 del siglo XIX, y es una denominación que también encontramos en la propia historia de la lengua latina de Stolz. Es a éste a quien probablemente sigue Pedro Urbano cuando coloca en primer lugar la inscripción del foro. La segunda referencia a la fíbula está relacionada con el dígrafo FH:

Necesitaban, además, las estirpes itálicas —y con ellas la latina— exteriorizar gráficamente el sonido expirante bilabial *f* (que sabido es no puede, ni debe confundirse con el fonema explosivo tenue aspirado  $\phi$ ) y dieron cumplida satisfacción a esta exigencia valiéndose de un ingenioso recurso. La *f* fué representada por esos pueblos mediante la combinación del F y la H, signos que, unidos, constituyeron la expresión gráfica del *digamma* aspirado (FH). Comprobamos el uso de este signo compuesto en la inscripción de *Manios* o *Numasios* (del siglo VI) y en antiguas inscripciones etruscas y vénetas. (González de la Calle, *op. cit.*, pp. 113–114)

Es notable la explicación tan pormenorizada que hace el autor de este peculiar recurso gráfico, al tiempo que apunta su existencia igualmente en las lenguas etrusca y véneta. La tercera referencia es ya mucho más puntual, pues concierne al trazo de la M:

Quédanos, para cerrar este capítulo, hacer ligeras referencias a la dirección del trazado de la escritura latina y al carácter silábico o fonético de dicha escritura. Por lo que al primer punto concierne, bastará notar que las más antiguas inscripciones latinas ofrecen en su trazado la dirección de derecha a izquierda (inscripción de Numasios y de *Duenos*, (1), mientras la antigua inscripción del *Forum* y la del bronce del *lago Fucino* han sido trazadas  $\beta\upsilon\sigma\tau\rho\phi\eta\delta\acute{o}\nu$ , «como aran los bueyes» (de derecha a izquierda, luego de izquierda a derecha, después de derecha a izquierda, etc., etc.).

(1). En ambas inscripciones se ofrece en esa dirección la antigua M de cinco rasgos, de la que, trazada en dirección contraria, procederá la M'=Manius, según la opinión más verosímil, aunque ya hoy muy discutida. (González de la Calle, *op. cit.*, p. 153)

Observamos en este texto igualmente que, además de la fíbula, el Vaso de *Duenos* y la inscripción del foro, el autor cita la *lamina aenea* encontrada en 1877 y también recogida en el *CIL* dentro de las *Inscriptiones Latinae antiquissimae*. Es de notar que tales comentarios son necesariamente anteriores a la publicación del *Recueil* de Ernout (1916), pero no a la primera edición de la *Geschichte* de Stolz (1910), a quien González de la Calle cita dentro del copioso acervo bibliográfico que recoge en su obra. Esta obra capital de Stolz, precisamente, fue vertida al español y publicada en 1922, lo que contribuyó decisivamente al conocimiento hispano de la fíbula, 35 años después de que hubiera sido presentada al público<sup>19</sup>.

La traducción del libro de Stolz es parte de una iniciativa más amplia encaminada a divulgar grandes manuales científicos en España. Américo Castro aparece como traductor de la obra, aunque los conocimientos que se deducen de las notas del traductor son propios de un consumado experto en lengua latina. En realidad su traductor fue un insigne latinista que acabaría ligado a la Sección de estudios clásicos del Centro de estudios históricos, José Vallejo<sup>20</sup>.

19 F. STOLZ, *Historia de la lengua latina*. Trad. Américo Castro, Madrid 1922. Ya no ocurrió lo mismo cuando Guarducci publicó en 1980 su monografía, como podemos ver en el temprano eco que tuvo en España (A. BLANCO FREIJEIRO, “Falsificaciones de postín. El timo de la fíbula de prenestina”, *Historia* 16, 62, 1981, pp. 121–128).

20 F. GARCÍA JURADO, “El nacimiento de la filología clásica en España. La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid (1932-1936)”, *Estudios clásicos* 50, 2008, pp. 77–104, esp. p. 77.

Stolz, como ya hemos apuntado al comentar el texto de González de la Calle, coloca la fibula de Preneste tras la inscripción del foro:

No mucho más moderna (sc. que la inscripción del foro) es la leyenda de una fibula de oro hallada en Preneste, y que dice en caracteres griegos:

*Manios me (sic) fhefhaked Numasioi “Manius me fecit Numerio”.*

Ortográficamente es muy notable que en lugar de la *f* usada luego se emplee el grupo *fh*, cuyo uso con el mismo valor conocían también las inscripciones véticas y etruscas. Otra novedad de este documento fue demostrar que también el latín (por lo menos el de Preneste) poseyó antiguamente un perfecto reduplicado de *facere*, como el osco (comp. *fefacid* “fecerit”); y para los gramáticos el dativo *Numasioi* aportó la prueba de que *-oi* era, realmente, la más antigua forma de dativo de los temas en *-o*, según habían supuesto. (Stolz, *op. cit.*, pp. 146–147)

Destacamos cómo en la transcripción del texto arcaico de la fibula se ha deslizado una errata, pues la forma pronominal *med* aparece como *me*, algo que no ocurre en la edición alemana original. Del texto original de Stolz<sup>21</sup> no parece deducirse una opinión tajante acerca de la mayor antigüedad de la inscripción del foro con respecto a la fibula de Preneste, si bien hay una nota del traductor español al respecto donde se afirma de manera clara que la fibula es la inscripción más antigua, recurriendo precisamente al *Recueil* de Ernout (1916):

Se piensa que esta inscripción es más antigua que la anterior; Ernout p. 3. (Stolz, *op. cit.*, p. 146 nota 1)

Podemos ver, por tanto, cómo en los dos primeros documentos donde se atestigua la fibula de Preneste en España subyace la obra divulgadora de Stolz y de Ernout. Naturalmente esta circunstancia no es casual, sino puramente causal, dado que sin esta actividad divulgadora la transferencia no podría haberse producido.

Vamos a comentar ahora la presencia de la fibula en otros dos curiosos documentos publicados precisamente en 1924: una obra original de Pascual Galindo Romero y una casi desconocida traducción de la *Morfología histórica* de Alfred Ernout a cargo de Rufo Mendizábal.

El sacerdote y latinista Pascual Galindo publica una discreta obra hoy día prácticamente desconocida que mostraba en el panorama de la enseñanza del latín un significativo cambio de orientación de los cánones literarios escolares<sup>22</sup>. Galindo introduce nuevos textos, inusitados hasta la fecha, en su programa de enseñanza docente. Debemos destacar lo que, de una parte, denomina en latín *PERVETVSTI AC VVLGARES TEXTVS*, y, de otra, los *MEDII AEVII DOCUMENTA*. Sorprende, además, el largo título de esta obra, inspirado en la epigrafía (incluidos curiosos signos de interpunción que separan las palabras, y que casualmente nos recuerdan a los que encontramos en la fibula):

---

21 Esta es la frase original alemana: “Etwas älter wird die Aufschrift einer in Präneste gefundenen Spange (fibula) sein” (F. STOLZ, *Geschichte der Lateinischen Sprache*, Leipzig 1910, p. 65), es decir: “Algo más antigua será la inscripción de una fibula encontrada en Preneste”. Stolz afirma que la fibula es “algo más antigua”, y suponemos que el segundo término de la comparación es la inscripción del foro. Precisamente, este “etwas älter” es lo que Vallejo traduce como “no mucho más moderna”.

22 Para un estudio pormenorizado sobre esta singular obra cf. F. GARCÍA JURADO, “Los primeros estudios sobre Latín cristiano y medieval en España y su relación con el Centro de Estudios Históricos: Pascual Galindo Romeo”, en M<sup>a</sup> T. Callejas Berdonés *et alii* (eds.), *Manipulus Studiorum en recuerdo de la profesora Ana Aldama Roy*, Madrid 2014, pp. 425-435. .

P. Galindo, *VIAM : AD : LATIVM / PHILOLOGIAE : ALVMNIS / PASCHALIS : GALINDO / VARIIS : SIGNABAT : MILIARIIS / DISCIPLINAE : NORMAS : TRADENS / VETVSTIORIS : AC : VVLGARIS / SERMONIS : EXEMPLA / PROPONENS*, Zaragoza 1924

Consecuente con semejante título, la obra contiene varios bloques independientes entre sí que se enuncian bien en castellano bien en latín. La fíbula aparece sin comentario alguno, aunque curiosamente figure tras la inscripción del foro e incluso la del Vaso de *Duenos*:

FIBVLA PRAENESTINA

MANIOS : MED : FHE : FHAKED : NUMASIO (Galindo, *op. cit.*, p. 38)

La ordenación referida puede reflejar, al igual que hemos visto en los testimonios de González de la Calle o de Vallejo, la falta de consenso con respecto a cuál de los documentos antiquísimos es, precisamente, el primero, como hemos visto en las propias obras de Stolz y de Ernout. Es significativo, a este respecto, que dentro de la bien elegida bibliografía que maneja el autor aparezcan citados estos dos autores, junto a otros fundamentales como los de Niedermann, Riemann-Lejay, o Weiss. Curiosamente, Pascual Galindo va a situar la fíbula de Preneste en primer lugar dentro de su *Literatura latina*, publicada en 1928:

Primeras manifestaciones. Introducido y adaptado el alfabeto, las primeras manifestaciones latinas, cuyo conocimiento interesa para el estudio de la lengua y como preliminar de lo literario son las inscripciones de: 1) la *fibula Praenestina*, 2) el *vaso de Duenos* y 3) la *inscr. del Foro* (cfr. VAL, 38)<sup>23</sup>.

En este caso, la fíbula aparece precisamente como el primer testimonio, a diferencia del orden de las inscripciones expuesto en 1924 en la *Viam ad Latium*. Sin embargo, parece que al autor no le importa esta discordancia, ya que mediante la abreviatura VAL nos remite a la citada *Viam ad Latium*. La observación de que tales manifestaciones escritas constituyen lo “preliminar de lo literario” se debe a la ya citada división establecida por Teuffel para la literatura romana y luego por Stolz para la lengua latina. De hecho, la influencia de ambas monografías es patente en los manuales españoles hasta los años 20.

Por su parte, el jesuita español Rufo Mendizábal, nacido en 1888, da a las prensas también en 1924 una pulcra y hoy casi desconocida versión española de la *Morfología* de Alfred Ernout revisada por el mismo autor francés<sup>24</sup>.

La *Morphologie historique du latin* de Ernout había sido publicada por primera vez en París en 1916, aunque la edición que más suele citarse es la muy tardía de 1953. Ya en la primera edición aparecen datos concernientes a la fíbula de Preneste, que Rufo Mendizábal traduce fielmente, como veremos a continuación en los siguientes textos:

La forma *-ed* con la *d* de desinencia secundaria que sustituyó a la desinencia indoeuropea de perfecto en *-e*, cf. gr. *λέλοιπε*, sólo se conserva en antiquísimas inscripciones: *fhefhaked* en Preneste CIL. I<sup>2</sup>, 3 *feced* I<sup>2</sup>, 4 (inscr. de *Duenos*) y *Glotta* 3 (1910). 45. (Ernout—Mendizábal, *op. cit.*, p. 228)

Los verbos reduplicados tienen por inicial una consonante simple, generalmente

---

23 P. GALINDO, *Literatura latina*, Zaragoza 1928, p. 40.

24 *Morfología histórica latina*, traducida por Rufo Mendizábal, S.J. doctor en letras. Mejorada por su autor Alfredo Ernout profesor de la Universidad de Lille, Bilbao 1924. Por lo que a mí respecta, tuve noticia de esta obra casualmente, visitando las casetas de la feria del libro antiguo de Valladolid en compañía de la profesora Pérez Ibáñez.

oclusiva sorda (*c, t, p*), menos en *do* y *disco*: no hay más que un caso de fricativa, *fallo* (pues el perfecto *fhefhaked* “fecit” de Preneste es dialectal), y otro de nasal, *mordeo*. (Ernout—Mendizábal, op. cit., p. 233)

En 1918 Rufo Mendizábal había publicado dentro del Centro de estudios históricos un libro titulado *Monografía histórico-morfológica del verbo latino* (Madrid 1918), fruto de su tesis doctoral titulada *El verbo latino*, que había sido defendida en 1915<sup>25</sup>. En esta *Monografía* no hay, sin embargo, referencia alguna a la fíbula, a pesar de que el autor maneje bibliografía que ya utiliza precisamente los datos relativos a la fíbula, como la citada *Morfología* de Ernout. Sólo encontramos a este respecto la explicación del perfecto *feci* (op. cit., p. 29), junto a *jeci*, entendidos ambos como “sucesores de antiguos aoristos”<sup>26</sup>.

Para nuestros dos últimos testimonios nos vamos ya hasta 1927 y a 1930 con dos autores que comparten una misma visión del lenguaje: la lingüística idealista de Karl Vossler, uno de los grandes inspiradores de la Escuela española de filología en el Centro de estudios históricos. Nos referimos a Vicente García de Diego y a Francisco J. Miquel Rosell. El primero de ellos reproduce el texto de la fíbula en su manual de literatura latina de 1927<sup>27</sup>, donde declara, además, que se trata de la inscripción más antigua:

Las primeras manifestaciones de la prosa son las inscripciones. De ellas la más antigua es la de la fíbula de Preneste, aproximadamente del a. 600 a. d. J. C.:

Manios med fhefhaked Numasioi

Cuya amoldación al latín clásico sería:

Manius me fecit Numerio<sup>28</sup>

García de Diego pone un especial cuidado en darnos la versión del texto de la fíbula en latín clásico, algo que habían hecho igualmente tanto Stolz como Meillet. Por lo demás, García de Diego es uno de los más conspicuos cultivadores del idealismo lingüístico en España, cuya influencia puede verse en Miquel Rosell, que publica para la prestigiosa *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* dos trabajos con los títulos siguientes: “De la Analogía en general en el lenguaje” (48, 1927, pp. 503–525) y “La Analogía en la morfología latina” (50, 1929, pp. 107–129; 50, 1929, pp. 370–398 y 51, 1930, pp. 158–202). Precisamente, es la analogía uno de los aspectos del lenguaje que más debates ha suscitado desde la propia Antigüedad hasta la época moderna, cuando los neogramáticos alemanes recurrieron a ella como recurso corrector para las excepciones de las leyes fonéticas. Más allá de esta mera consideración mecánica, el idealismo lingüístico consideró la analogía como un recurso regulador y de creación lingüística<sup>29</sup>.

---

25 Está depositada en la Biblioteca de la Universidad Complutense, en la Sección de Tesis doctorales y publicaciones académicas inéditas, con la signatura T 5601.

26 Hay que citar, asimismo, la traducción de otro manual imprescindible también por parte del mismo Mendizábal donde no hay referencias a la fíbula: *Compendio de fonética histórica latina*, corregido y aumentado por su autor, Max Niedermann, profesor en las Universidades de Basilea y Neuchatel, Madrid 1920.

27 En su temprana obra titulada *Elementos de gramática histórica latina, primera parte, fonética, morfología, temática, prosodia, ortografía* (Burgos 1911-1912), García de Diego menciona en la página 7 el dialecto de Preneste, pero sin referencia alguna a la fíbula, al igual que en la página 8, donde se habla de la etapa de la lengua latina llamada preliteraria. Tampoco hay referencia alguna a la fíbula al hablar de la pronunciación de F en la página 16. No obstante, en la página 44 sí aparece la forma *Numasioi* para dar cuenta de la desinencia de antiguo dativo en *-oi*: “La desinencia *-i* por *-oi* se encuentra en los antiguos dativos *Numasioi* (*Numerio*), *populoi Romano* (...)”. Aún así, en la página 90, cuando se habla precisamente de la reduplicación en el presente y en el pretérito, la forma *fhefhaked* brilla por su ausencia.

28 V. GARCÍA DE DIEGO, *Literatura latina y antología*, Madrid 1927, pp. 14–15

29 J. Espino resume perfectamente cómo considera la lingüística idealista el fenómeno de la analogía: “Según

El trabajo de Miquel Rosell viene a mostrar un conocimiento pleno y crítico de los avances que habían tenido lugar en la lingüística alemana (neogramática) desde los años 70 del siglo XIX, muy especialmente los problemas que suscitan la explicación mediante las leyes fonéticas y la analogía. Miquel Rosell va a incidir principalmente en la “naturaleza psicológica de la analogía”, muy en la línea de la “lingüística idealista”, tan en boga a comienzos del siglo XX, y uno de cuyos mejores representantes en España era precisamente García de Diego. No en vano, este es uno de los autores a los que Miquel Rosell cita en su primer trabajo, de carácter más general, si bien el propio García de Diego se había dedicado igualmente a cuestiones de gramática histórica del latín desde la propia lingüística idealista. Esta es la orientación que el propio Miquel Rosell va a dar a su trabajo, de donde vamos a reproducir lo que dice en concreto sobre la fíbula de Preneste:

Tipo de las formaciones conservadas de la conjugación proénica es el perfecto, cuya morfología es aún muy discutida. El perf. lat. comprende formaciones diversas que han recibido el mismo valor temporal: tales son 1 / Perfectos i-e con reduplicación; 2/ Perfectos i-e sin reduplicación; 3/ Aoristos fuertes y sigmáticos; 4/ Perfectos perifrásticos en *-mi*, *-vi*.

1) Perfectos *i-e* con reduplicación. Ej. *tutudi* = skr. med. *tu-tud-é*; *fhefhaked* (de *fació*) que se halla en la Fíbula de Preneste; *ded-i* = skr. med. *da-dé*. En ellos debemos estudiar: 1/ el tratamiento de la cons. inicial; 2/ el de la voc. radical; 3/ el de la reduplicada<sup>30</sup>.

La fíbula quedará ya perfectamente asentada en el panorama de la Lingüística latina en España a partir de finales de los años 50, gracias a la obra de L. Rubio y V. Bejarano titulada *Documenta ad Latinam linguam illustrandam* (Madrid 1958) y la *Fonética latina* (Madrid 1962) de M. Bassols de Climent. Unos años más tarde se hicieron oficiales las sospechas sobre su veracidad, especialmente a partir de la obra de Guarducci, publicada en 1980<sup>31</sup>. Pero esto ya pertenece a otra historia.

## CONCLUSIONES

El paso del conocimiento de la fíbula de Preneste al ámbito académico español no se produjo en calidad de novedad científica, sino ya como *theoria recepta*, y no a finales del siglo XIX, sino a comienzos del siglo XX. Además de presentar los primeros documentos hispanos donde aparece la fíbula, hemos ensayado una suerte de lectura extrema de sus principales características epigráficas y lingüísticas a través de una gramática histórica española publicada en Oviedo, precisamente un año después de que la fíbula hubiera sido presentada en Roma. Los conocimientos de lingüística histórica del latín que se plantean en la fíbula son ya propios

---

esta nueva concepción de la evolución lingüística, la «analogía» es analizada a través de la perspectiva idealista de Vossler. Ya no se concibe como una anomalía que rompía con la regularización fonética, sino que vuelve la pieza clave de la evolución, pues uniformiza y deforma las palabras, «en todos los elementos significativos, [...] en el tema y en los elementos de flexión y derivación.» (J. ESPINO, “Vicente García de Diego y la renovación de la gramática latina”, en F. García Jurado *et alii* (eds.), *La historia de la literatura grecolatina durante la Edad de Plata de la cultura española (1868-1936)*, Málaga 2010, p. 131.

30 F. J. MIQUEL ROSELL, “La Analogía en la Morfología latina”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 51, 1930, p. 163.

31 Ahora que reviso mi ejemplar de estudiante de la fonética de Bassols, una sexta reimpresión fechada en 1983, advierto que en la página 35 aparece una nota mía manuscrita: “Fíbula prenestina – Es cuestionable su veracidad”.

del decenio de los años ochenta del siglo XIX y sólo reconocibles a partir del descubrimiento del Vaso de *Duenos*, en 1880. Tales conocimientos no comenzaron a ser *theoria recepta* hasta 1897, gracias al libro de Conway sobre latín arcaico. Sin embargo, la fíbula no se vuelve materia común hasta las obras de Stolz y de Ernout, que son, precisamente, las que hacen posible la transferencia de su conocimiento a España, entre el segundo y tercer decenio del siglo XX.



## SSUSCRIPCIONES E INTERCAMBIOS

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO es asequible por intercambio de publicaciones análogas, por suscripción por períodos anuales o por compra de cada uno de sus volúmenes por separado.

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO can be obtained by exchange with similar journals, by annual subscription or purchasing separately individual volumes.

Toda la correspondencia relacionada con intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a:

All correspondence exchange, subscription or acquisition must be sent to:

Director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia  
Edif. Universitario Saavedra Fajardo  
C/Actor Isidoro Máiquez, 9  
30007 Murcia  
España

Los precios unitarios para los volúmenes y cuotas anuales de suscripción son los siguientes:

Unitary prices for the volumes and subscription quotes are the following:

1984.	Antigüedad y Cristianismo I. Begastri (2º ed.)	18 €
1985.	Antigüedad y Cristianismo II. Del Conventus Carthaginiensis a la Chora de Tudmir	agotado
1986.	Antigüedad y Cristianismo III. Los Visigodos Historia y Civilización	agotado
1987.	Antigüedad y Cristianismo IV. La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un templo de época romana	agotado
1988.	Antigüedad y Cristianismo V. Arte y poblamiento en el SE peninsular durante los últimos siglos de civilización romana	60 €
1989.	Antigüedad y Cristianismo VI. Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio	60 €
1990.	Antigüedad y Cristianismo VII. Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano	agotado
1991.	Antigüedad y Cristianismo VIII. Arte, sociedad y religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía	agotado
1992.	Antigüedad y Cristianismo IX. Los Hunos: tradición e historia	60 €
1993.	Antigüedad y Cristianismo X. La cueva de La Camareta (Agramón-Hellín, Albacete)	agotado
1994.	Antigüedad y Cristianismo XI. Sidonio Apolinar, humanista de la Antigüedad Tardía: su correspondencia	60 €
1995.	Antigüedad y Cristianismo XII. Lengua e historia	72 €

1996.	Antigüedad y Cristianismo XIII. El Balneario de Fortuna y la Cueva Negra	60 €
1997.	Antigüedad y Cristianismo XIV. La tradición en la Antigüedad Tardía	agotado
1998.	Antigüedad y Cristianismo XV. Romanización y Cristianismo en la Siria Mesopotámica	60 €
1999.	Antigüedad y Cristianismo XVI. Los Columbarios de La Rioja	60 €
2000.	Antigüedad y Cristianismo XVII. La exégesis en Gregorio de Elvira	60 €
2001.	Antigüedad y Cristianismo XVIII. Proposografía Concilio Éfeso	60 €
2002.	Antigüedad y Cristianismo XIX. Pensamiento histórico Orosio	60 €
2003.	Antigüedad y Cristianismo XX. Cultura latina Cueva Negra	60 €
2004.	Antigüedad y Cristianismo XXI. Sacralidad y Arqueología	80 €
2005.	Antigüedad y Cristianismo XXII. Eufратense et Osrhoene: poblamiento romano en el alto Éufrates sirio	80 €
2006.	Antigüedad y Cristianismo XXIII. Espacio y tiempo	80 €
2007.	Antigüedad y Cristianismo XXIV. La presencia bizantina	agotado
2008.	Antigüedad y Cristianismo XXV. Gentes Barbarae	31 €
2009.	Antigüedad y Cristianismo XXVI. Las cuevas de Herrera	60 €
2010.	Antigüedad y Cristianismo XXVII. Geographica: ciencia del espacio y tradición narrativa de Homero a Cosmas Indicopleustes	60 €
2011.	Antigüedad y Cristianismo XXVIII. Mozárabes. Identidad y continuidad de su historia	60 €

## **NORMAS DE PUBLICACIÓN**

Antigüedad y Cristianismo. Monografías sobre la Antigüedad Tardía aceptará trabajos originales e inéditos sobre la Antigüedad Tardía (historia, historiografía, cultura y mentalidad, filología y fuentes, arqueología) en castellano, inglés, francés, alemán o italiano.

Los artículos se acompañarán de un resumen (abstract) y palabras clave (key words); los abstracts se enviarán escritos en inglés, salvo en los casos en que el artículo haya sido escrito en dicho idioma, en cuyo caso el abstract se redactará en castellano.

Se recomienda a los autores que sigan las siguientes normas:

Extensión máxima de los artículos 20 páginas DIN A-4.

Extensión máxima de las reseñas 5 páginas DIN A-4.

Fuente de letra Times New Roman, normal o redonda.

Referencias bibliográficas 10 pt

Citas sangradas en el texto 10 pt

Nota a pie 8 pt.

Espacio interlineal sencillo siempre.

### **Las referencias bibliográficas en las notas: Libros/monografías**

P. Brown, *El cuerpo y la sociedad. Los cristianos y la renuncia sexual*, Barcelona 1993 (traducción de A. J. Desmots), pp. 156-157.

M. Fuhrmann, *Rom in der Spätantike. Porträt einer Epoche*, Zürich 1998, pp. 282-291.

El nombre del autor en versalita, nombre de pila abreviado delante del apellido, títulos en cursiva.

### **Artículos/capítulos de libros**

P. Leveque, «De nouveaux portraits de l'empereur Julien», *Latomus* 22, 1963, pp. 74-84. Título del artículo entre comillas, nombre de la revista en cursiva.

### **Citas de fuentes**

Ovidio, *Tristes* IV, 1, 29, es decir, el nombre del autor se adaptará a la lengua en que se haya escrito el artículo.

A. Canellis, *Faustin (et Marcellin), Supplique aux Empereurs (Libellus Precum et Lex Augusta)*, Sources Chrétiennes, n° 504, Les Editions du Cerf, 2006, pp. 126-127.





GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
«ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO»



2012